

Alguien había entrado en la casa mientras la señora había salido a comprar.

Se encontró un gran ramo de flores en el centro de la mesa del salón y una nota manuscrita en la que se podía leer: “¡Ha sido tan fácil! La próxima vez que entre a lo mejor te pillo en casa, dormida, en la ducha...ja, ja.”

El pánico se apoderó de ella y tras echar el cerrojo de la puerta y dar las tres vueltas a la llave se fue a la cocina y sacó el cuchillo más grande que encontró. Recorrió cada una de las estancias de la casa mirando en armarios, debajo de las camas, en la ducha, en cualquier sitio en el que pudiese meterse una persona.

Tras asegurarse de que no había nadie, llamó a la policía y les contó lo que le había ocurrido.

Cuando la policía llegó, nadie les abrió. Llamaron al móvil que les había facilitado la mujer y lo oyeron sonar al otro lado de la puerta, dentro de la vivienda.

Cuando pudieron acceder al interior se encontraron su cuerpo sin vida, tendido en medio del salón con las flores del ramo delicadamente colocadas a su alrededor.

KING NORRIS